

Síntesis informativa del PMA:
La alimentación escolar

**Campaña mundial
del PMA de
alimentación escolar**

Sin hambre se aprende mejor

Julio de 2001



En la actualidad hay unos 300 millones de niños en el mundo que padecen hambre crónica y, de éstos, 130 millones no van a la escuela. Más de la mitad de los que no van a la escuela son niñas. Sin una educación adecuada, la mayoría de estos niños no podrá nunca librarse del ciclo de hambre y pobreza.

Mitigar la pobreza en el mundo mediante la educación básica

Los beneficios de la educación en el crecimiento económico y su contribución a una mayor productividad ha quedado demostrado en la práctica. Las inversiones en capital humano, especialmente en educación, se traducen más fácilmente en crecimiento económico que las inversiones en capital físico. Tanto la sociedad en general como los individuos en particular se benefician de la educación básica.

Por consiguiente, la educación básica — especialmente de mujeres y niñas — es una de las inversiones más eficaces que tanto los gobiernos como los donantes pueden hacer para mejorar las condiciones físicas, sociales y económicas de los pobres. A título ilustrativo, en un estudio del Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria de febrero de 2000 se concluyó que la educación de las mujeres y la mejor situación que logran gracias a ella habían contribuido en reducir en casi a la mitad la existencia de malnutrición en los países en desarrollo en el período 1970-95. En los países subdesarrollados, el rédito de las inversiones en educación es mayor que en los países más adelantados; el rendimiento más elevado lo arroja la escuela primaria.

El mundo desarrollado también ha aprovechado las ventajas de la alimentación escolar. Muchos países han llevado a cabo o siguen llevando a cabo proyectos de alimentación escolar a escala nacional o selectivos. Entre ellos están el Japón y los Estados Unidos, así como varios otros países europeos.

Las ventajas de educar a las niñas

Los beneficios que aporta la educación al desarrollo económico y social son particularmente importantes cuando se trata de la educación de las niñas. El porcentaje de mujeres en la fuerza laboral crece en función del aumento de la tasa de alfabetización. Además, se ha establecido claramente una correlación entre una mayor alfabetización de las mujeres y la disminución de la tasa de fertilidad y de mortalidad infantil. A medida que aumenta el nivel educacional de una población son mayores las posibilidades de tener una vida sana y productiva. Esto quedó demostrado en un estudio realizado en 106 países en desarrollo, del que se desprendió una fuerte correlación positiva entre la tasa de alfabetización de adultos y la esperanza de vida al nacer.

Por otra parte, hace ya más de 20 años que la comunidad dedicada a promover el desarrollo ha comprendido que tan sólo brindando a las niñas enseñanza primaria se logran resultados significativos, positivos y a largo plazo:

- Por cada año adicional de escolarización de las madres se produce un descenso de entre el 5 y el 10% de la mortalidad de sus hijos.
- Las mujeres instruídas tienen familias más reducidas. Según estudios de las Naciones Unidas, las niñas analfabetas contraen matrimonio a edades tan tempranas como los 11 años y, en algunos casos, llegan a tener hasta siete hijos antes de cumplir los 18. Hoy en día, en el mundo en desarrollo hay 100 millones de madres jóvenes y de lactantes y niños en edad preescolar carenciados.
- En cambio, las niñas que van a la escuela se casan más tarde, se esfuerzan por espaciar más sus embarazos y tienen, como promedio, 3 hijos. Además, las madres más educadas y maduras están mejor preparadas para criar a sus hijos.

La alimentación escolar como catalizador de la Educación para Todos

Un desayuno o almuerzo nutritivos en la escuela ayuda a resolver el hambre de los niños y a mejorar el proceso de aprendizaje. Los niños, cuando ya no deben preocuparse por la alimentación, pueden concentrarse en sus lecciones. Si disponen de alimentos necesarios para aprender y desarrollarse es más probable que permanezcan en la escuela más tiempo. Cuando en la escuela se da de comer, las tasas de asistencia aumentan significativamente. Los padres se muestran más predispuestos a enviar a sus hijos a la escuela porque saben que recibirán por lo menos una comida sólida durante el día, lo que se traducirá en un ahorro para el presupuesto familiar.

En operaciones de urgencia u operaciones prolongadas de socorro, la alimentación escolar (aun cuando se trate de escuelas “provisionales”) reviste, de distintas formas, gran importancia. En primer lugar, la alimentación es una fuente vital de nutrición para los niños. En segundo lugar, la escuela brinda un entorno emocional más sano a niños cuyo ritmo normal de vida ha sido trastocado y permite que prosigan la escolarización durante un valioso período que, de lo contrario, perderían y les perjudicaría en el futuro.

El foco de atención son las niñas

Desde la celebración de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en 1995, el PMA ha colocado las necesidades e intereses de las mujeres y las niñas en el centro de sus actividades. En ese contexto, la educación ocupa un lugar fundamental. Los “Compromisos con la Mujer” del PMA, asumidos en la Conferencia de Beijing, disponen que el PMA asigne el 50% de sus recursos de educación, en un determinado país, a las niñas.

Al comprobarse de que a menudo la alimentación escolar de los proyectos de apoyo educativo del PMA no bastaba para cumplir con esa meta y salvar así las diferencias entre los sexos en materia de educación, el Programa elaboró una forma innovadora de usar la ayuda alimentaria en favor de las niñas. Se distribuyen a las familias alimentos básicos, como una bolsa de arroz, a cambio de la escolarización de sus

hijas. Esas “raciones para llevar al hogar” compensan la pérdida de mano de obra de las hijas que sufren los padres, y permiten a las niñas asistir a la escuela. Los resultados son sorprendentes. Por ejemplo:

- En Pakistán se inició un programa de raciones para llevar al hogar en 1994. En las escuelas asistidas de la Provincia de la Frontera del Noroeste, la matrícula de niñas creció un 247% entre 1994 y 1998. En Baluchistán, el aumento alcanzó prácticamente el 200%. Las tasas de asistencia y abandono escolar de los alumnos sufrieron también repercusiones positivas.
- En el marco de un programa similar realizado en Marruecos, la admisión de niñas en primer grado se duplicó en el término de dos años. En una de las provincias comprendidas en el proyecto, las niñas representan ahora el 43% de la matrícula total de la enseñanza primaria, mientras que a principios de la década de los 90 sólo un alumno de cada 10 era una niña.
- En Níger, uno de los cinco países del mundo en el que los niños tienen las menores posibilidades de recibir una educación, la distribución de raciones para llevar al hogar ha repercutido positivamente en la matrícula de las niñas. En las escuelas en donde se ha puesto en práctica esta modalidad, la matrícula de niñas aumentó un 75% después de que se inició la distribución de alimentos.
- En una aldea Masai de Kajiado (Kenya), un docente de la comunidad local en donde se encuentra la escuela comentó a los funcionarios del PMA que lo visitaron en marzo de 2001 que en 1995 había tan sólo 98 alumnos matriculados en total (64 niños y 34 niñas). No obstante, una vez que se inició la alimentación escolar, la matrícula alcanzó los 231 alumnos en 1999 (78 niñas y 100 niños en la enseñanza primaria; 21 niñas y 32 niños en la enseñanza preescolar).
- En una de las regiones más pobres de Kenya, como es la región de Turkana, el Ministro de Educación sostuvo (también en marzo de 2001) que la asistencia de niñas había aumentado un 130% y la de niños un 60% en un plazo de un año a partir del comienzo del programa de alimentación escolar.

En la actualidad se llevan a cabo o están en preparación programas de esta índole en 16 países en casi todo el mundo en desarrollo.

Otra manera de ayudar a los huérfanos de víctimas del VIH/SIDA

Es de público conocimiento que la pandemia del VIH/SIDA está teniendo un efecto devastador en los países en desarrollo, especialmente en el África subsahariana.

Entre los múltiples efectos que la enfermedad ha tenido en las poblaciones pobres, uno de los más trágicos es el producido entre los niños. Se estima que 13 millones de niños en todo el mundo han quedado huérfanos debido a que sus padres sucumbieron al SIDA.

En muchos casos, estos niños tienen que arreglárselas solos. Como sucede con los huérfanos de guerra, a menudo deben ganar dinero para la familia y ocuparse de sus hermanos menores. A veces quedan al cuidado de parientes, vecinos u hogares de acogida. La mayoría de estos hogares sustitutos son, a su vez, pobres. En las zonas urbanas, los huérfanos suelen vivir en la calle y, en algunos casos, se convierten en pequeños delincuentes o son víctimas del comercio sexual. Estos niños sobreviven en las situaciones más terribles, son explotados y tienen que pedir limosna para alimentarse. Para estos niños, muy pocas veces la escuela es una opción.

Basándose en el éxito obtenido con las raciones para llevar a casa y los proyectos de alimentación escolar para niñas, el PMA está poniendo en práctica una estrategia similar para los huérfanos de guerra y víctimas del VIH/SIDA. El Programa ya administra proyectos para niños en esas circunstancias en Uganda, Zambia, Kenya y Camboya.

En el marco de estos proyectos, el PMA proporciona alimentos a los niños de la calle y huérfanos al tiempo que reciben formación que les permita conseguir empleos o, si no, ofrece comidas en las escuelas para atraer a los niños a clase. A medida que se amplíen estas actividades, el PMA realizará también proyectos mediante los que suministrará raciones para llevar al hogar de modo que las familias pobres que se ocupan de los huérfanos continúen enviándolos a la escuela.

Este tipo de asistencia del PMA ayudará tanto a que más huérfanos asistan a la escuela como a apoyar a las familias e instituciones que los cuidan y albergan. Dado que, lamentablemente, se prevé que el VIH/SIDA seguirá cobrándose víctimas

y dejando a más niños huérfanos en todo el mundo, el PMA no escatima esfuerzos en su labor con donantes y otros asociados para ampliar rápidamente sus operaciones de modo que estos niños también reciban alimentos y educación.

Otras ventajas

- Mejor nivel de higiene al promover que los niños se laven las manos, que se preparen los alimentos según normas higiénicas aceptables y el uso apropiado de letrinas y retretes.
- Cuidado de la salud mediante tratamientos antiparasitarios y sanitarios, en asociación con otros organismos de las Naciones Unidas y con grupos de beneficencia. Los tratamientos antiparasitarios son necesarios para que los niños dejen de tener lombrices intestinales que les impiden la absorción de nutrientes y causan anemia.
- Promoción del espíritu comunitario y de participación: se exhorta a padres y docentes a ocuparse de la planificación y administración de los programas de alimentación escolar, y también a que aporten dinero en efectivo o contribuyan con productos alimenticios complementarios (como los perecederos), en la medida de lo posible.
- Contacto a temprana edad de los niños con conceptos de producción y consumo saludable de los alimentos mediante su participación en huertos escolares, educación sobre nutrición, etc.
- Facilitar la sinergia entre los organismos internacionales con sede en Roma en torno a las escuelas. Por ejemplo, la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) puede colaborar en los huertos escolares y facilitar aperos, en tanto que el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) puede otorgar microcréditos para las mujeres y pequeños negocios que producen o procesan alimentos dentro de la misma comunidad en donde el PMA suministra comidas escolares.

La nutrición y la alimentación escolar

La alimentación escolar proporciona alimentos para los niños que padecen hambre y así fomenta su matriculación, asistencia, y capacidad de concentración. Estos factores, que puede demostrarse que son un efecto directo, constituyen el éxito de la alimentación escolar. Además, no cabe duda de que alimentar a los niños desnutridos es un primer paso necesario para mejorar su estado general. En situaciones de urgencia puede demostrarse el vínculo directo que hay entre alimentación y nutrición.

En cambio, no es fácilmente demostrable el grado de nutrición atribuible directamente a la alimentación escolar en proyectos de desarrollo. Esto se debe sencillamente a que es difícil aislar el efecto que produce la alimentación escolar de otros factores que determinan el nivel de nutrición de los escolares como, por ejemplo, parásitos (en particular lombriz intestinal), condiciones ambientales o enfermedades.



Composición de la ración y la distribución de los alimentos

La composición y el tamaño de la ración en los distintos proyectos está determinada por la disponibilidad de productos y recursos de los gobiernos y del PMA, habida cuenta de las necesidades nutricionales de los escolares.

El PMA respalda la alimentación escolar con los siguientes productos, combinados de distinta forma:

- cereales: maíz (entero o harina de maíz), harina de trigo, trigo turco, sorgo o arroz
- legumbres secas: habas, lentejas o arvejas
- pescado o carne en conserva
- aceite vegetal
- azúcar
- alimentos compuestos enriquecidos como la mezcla de maíz y soja (MMS)
- galletas enriquecidas

Los productos pueden distribuirse en las escuelas beneficiarias apenas se reciben para ser preparados en la misma escuela, o bien pueden elaborarse localmente antes de su entrega (p. ej., para convertirlos en pan o galletas). Estos dos métodos son las formas más comunes de reparto de los alimentos suministrados por el PMA, y las que más se promueven.

En circunstancias especiales puede convenir cambiar el producto suministrado por el PMA por alimentos producidos localmente (p. ej., trigo o aceite donados “cambiados” por arroz local). El PMA no recomienda la monetización (la venta del producto a cambio de efectivo, que luego se utiliza para comprar alimentos u otros insumos) en las operaciones de alimentación escolar. Se desaconseja esa opción a menos que contribuya directamente a la actividad de alimentación (productos utilizados como intercambio o pago necesario para la elaboración o preparación de los alimentos antes de ser consumidos, o bien para satisfacer las necesidades nutricionales o las preferencias alimenticias locales). Esta posibilidad sólo se considerará si no hay otra opción viable, cuando sea eficaz en función de los costos y cuando no perjudique a los mercados locales.

El PMA y la alimentación escolar

Durante 38 años, el PMA ha suministrado comidas nutritivas a los escolares de países pobres de todo el mundo. En colaboración con gobiernos nacionales, autoridades locales y organizaciones no gubernamentales (ONG), el PMA usa los alimentos para atraer a los niños a la escuela en zonas que registran las tasas de matrícula más bajas. En estas escuelas pobres, el PMA instala comedores donde se sirve a los alumnos comida caliente y refrigerios nutritivos.

En el año 2000, el PMA alimentó a más de 12 millones de niños en escuelas de 54 países.

Los alimentos por sí solos no bastan para que la alimentación escolar sea efectiva. Se prevé fortalecer las asociaciones existentes y crear nuevas para contribuir a alcanzar las metas de la "Educación para Todos". Esto brinda una valiosa oportunidad de crear una sinergia con diversas contribuciones de otras organizaciones y organismos.

El Programa ya ha concertado asociaciones en materia de alimentación escolar con la UNESCO, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Banco Mundial y un gran número de ONG, y lleva a cabo consultas con UNICEF y la FAO, entre otros, para maximizar los efectos positivos de la alimentación escolar.

La UNESCO, por ejemplo, está ayudando al PMA a elaborar un estudio en el que se evalúen los países en donde el PMA ha finalizado o disminuido gradualmente sus actividades de alimentación escolar para poder determinar mejor los factores que contribuyen al mantenimiento a largo plazo de los proyectos una vez que pasan a depender de organismos locales.

En la primavera de 2001, el PMA, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Banco Mundial y el Gobierno canadiense se unieron con siete gobiernos africanos para someter a tratamientos antiparasitarios a los escolares.

Mantenimiento

Un objetivo importante de la alimentación escolar del PMA es servir de catalizador para que los gobiernos y las comunidades tomen medidas concretas que mejoren las vidas de sus ciudadanos.

El Programa trabaja con los gobiernos pobres para que la educación se convierta en una prioridad nacional y para crear la infraestructura, los sistemas de gestión y las políticas necesarias para respaldar sistemas educacionales continuos. Además de proporcionar infraestructura y recursos, se espera que los gobiernos nacionales preparen un plan de gestión realista. Por ello se entiende que aumenten gradualmente su contribución financiera o en alimentos, y asuman, a la larga, plena responsabilidad operacional de los proyectos.

La previsión de continuación de la alimentación escolar es parte integral del planteamiento del PMA:

- Desde un inicio queda claro que la asistencia que se presta por medio de la iniciativa de alimentación escolar tiene un límite en el tiempo. En el caso de los países menos adelantados se consideran propuestas iniciales de un máximo de cinco años. Si se dispone de recursos y los gobiernos dan claras pruebas de su compromiso con la Educación para Todos, podrá presentarse una nueva propuesta a fin de que el apoyo prosiga por un máximo de 10 años. Los países relativamente más ricos tendrán derecho a recibir apoyo durante un período más corto.
- Se espera que los gobiernos anfitriones contribuyan, en la medida de sus posibilidades, y propongan un plan realista de incremento gradual de su contribución, y que asuman finalmente plena responsabilidad (una "estrategia de retirada").
- El respaldo técnico que se brinda mediante la iniciativa de alimentación escolar puede ser una vía adecuada para que los gobiernos obtengan la capacidad técnica necesaria para mantener la alimentación escolar.

Más de 12 países, entre los que se cuentan Brasil, Namibia, Swazilandia, Mauricio y Marruecos, han "terminado la etapa" de los proyectos de alimentación escolar del PMA, y asumido ellos mismos la responsabilidad de las operaciones.



Sin embargo, en algunos países los gobiernos no pueden comprometerse con la alimentación escolar debido a condiciones de emergencia. Si bien nada sustituye al compromiso nacional, el PMA estima que aún cuando la situación del gobierno nacional no sea la ideal, los niños con hambre deben tener acceso a alimentos y a educación. En esos casos, se pueden, no obstante, adoptar medidas básicas que contribuyan a instaurar sistemas nacionales viables a largo plazo. Por consiguiente se pueden tomar medidas para que el PMA lleve a cabo alimentación escolar en algunas situaciones de emergencia y en situaciones prolongadas de socorro cuando no sea posible contar con el pleno apoyo del gobierno.

El PMA, asimismo, crea asociaciones en las mismas escuelas, con padres, docentes y funcionarios locales. El Programa consigue que brinden su tiempo, materiales y, cuando es posible, también dinero.

Las asociaciones de padres han demostrado ser fundamentales para la participación de la población local. Como norma general, los servicios esenciales necesarios para la alimentación escolar – cocineros, ayudantes de cocina, guardias – deben ser provistos por la población local, ya sea directamente o mediante el pago en dinero efectivo a quienes realicen esas tareas. Otros ejemplos de formas en que puede participar la comunidad son: 1) construcción de comedores escolares

básicos; 2) asistencia en la entrega y almacenamiento de los productos; o 3) contribuciones en efectivo o en especie para los comedores escolares.

Por ejemplo, en Costa de Marfil los comedores escolares que reciben ayuda alimentaria del PMA funcionan en gran parte gracias a las asociaciones de padres y docentes. Para que una escuela reúna las condiciones necesarias para recibir el apoyo del PMA, los padres deben organizar una asociación y construir después una cocina y un almacén. La asociación de padres y docentes contrata luego cocineros y administra las reservas de alimentos para el comedor. Además, todas las familias (salvo las más pobres) pagan una contribución diaria que cubre parte del costo del funcionamiento del comedor.

En otros países, los padres proporcionan hortalizas frescas u otros ingredientes a los comedores y, a menudo, se turnan para cocinar o transportar los alimentos a la escuela. Con frecuencia, el PMA organiza grupos de mujeres locales que administran los comedores y el servicio de alimentos. Los padres asumen asimismo la responsabilidad de reparar las aulas y construir nuevos locales.

La eficacia en función de los costos y la importancia estratégica de la alimentación escolar

Además de las repercusiones positivas ya descritas, otra ventaja adicional de la alimentación escolar es su bajo costo promedio de funcionamiento. De los proyectos de desarrollo en materia de alimentación escolar respaldados por el PMA en 2000, el menor costo diario por niño fue de 5 centavos de dólar EE UU y el costo promedio fue de 19 centavos (PMA, 2001). Estos costos son totales e incluyen los valores de todos los alimentos proporcionados por el PMA, así como los de transporte, la supervisión y el personal local e internacional.

Además de la eficacia en función de los costos, los proyectos de desarrollo del PMA (incluidos los de alimentación escolar) son importantes desde el punto de vista

estratégico para dar respuesta inmediata a emergencias. Los depósitos de reserva de alimentos, el personal y las disposiciones de trabajo que el PMA tiene organizados en cada región para respaldar sus actividades de desarrollo en curso pueden mobilizarse rápidamente ante una emergencia. Gracias a ello, el tiempo de respuesta puede acortarse en valiosos días o semanas. Este método ha resultado particularmente útil en situaciones de sequía que requieren satisfacer necesidades crecientes de una gran cantidad de niños sin que deba establecerse un nuevo proyecto. Por ejemplo, se cuenta con experiencia positiva en cuanto a satisfacer las necesidades inmediatas de la población afectada mediante la ampliación de la cobertura de la alimentación escolar en Kenya y Lesotho, entre otros países, lo cual alivia a las familias que ya sufren un peso excesivo a raíz de la situación de urgencia que viven.

Las reservas del programa de desarrollo se reponen o reembolsan apenas empiezan a llegar los suministros de urgencia.

La medición del impacto

En 2001, el PMA inició un amplio estudio de los programas nacionales de alimentación escolar y lo comenzó con aquellos países que reciben recursos de la reciente donación de los Estados Unidos. Gracias a este estudio, el PMA obtendrá un registro completo de la situación reinante en materia de alimentación escolar en todo el mundo y podrá hacer un seguimiento de los cambios que se produzcan de manera sencilla y fácil para el usuario. Se prevé que este estudio esté próximamente a disposición de los formuladores de políticas y el público en general. Ello constituirá un capital común que permitirá promover los objetivos de la alimentación escolar y de la Educación para Todos y, a la larga, el desarrollo económico y social mediante la alimentación escolar.

Bibliografía:

Creative Associates International, Inc.: *Educating Girls — Investing in Development*. Washington, D.C., 1994.

Estadísticas de la FAO, 2000.

Educating people: Improving chances, expanding choices. Preparado para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, Copenhague, 6 a 12 de marzo de 1995. UNESCO. París, 1995.

Global Movement for Children, 2001.

Anuario estadístico de la UNESCO, 1997.

"Las niñas en primera línea: raciones a cambio de su educación". PMA, 2000.

Estadísticas sin publicar del PMA, 1999.

En el año 2000, el PMA suministró comidas nutritivas a 12,3 millones de niños en 54 países:

Afganistán
 Argelia
 Benin
 Bután
 Bolivia
 Burkina Faso
 Camboya
 Camerún
 Cabo Verde
 Colombia
 Corea, República Democrática de
 Côte d'Ivoire
 Chad
 Djibouti
 Ecuador
 El Salvador
 Eritrea
 Etiopía
 Gambia
 Ghana
 Guinea
 Guinea Bissau
 Haití
 Honduras
 India
 Indonesia
 Irán
 Kenya
 Lesotho
 Liberia
 Malawi
 Malí
 Madagascar
 Marruecos
 Mauritania
 Mozambique
 Nepal
 Nicaragua
 Níger
 Pakistán
 Perú
 República Centroafricana
 República Dominicana
 Santo Tomé y Príncipe
 Senegal
 Sierra Leona
 Somalia
 Sudán
 Tanzania, República Unida de
 Tayikistán
 Timor Oriental
 Uganda
 Yemen
 Zambia

Los diez mayores donantes del PMA para proyectos de desarrollo con un componente de alimentación escolar:*

Estados Unidos

Canadá

Alemania

Noruega

Dinamarca

Italia

Australia

Japón

Finlandia

Suecia

Los diez mayores donantes del PMA en operaciones de emergencia y prolongadas de socorro con un componente de alimentación escolar:*

Estados Unidos

Japón

Unión Europea

Países Bajos

Francia

Reino Unido

Australia

Kenia

Alemania

Canadá

* Basado en el valor de las contribuciones en toneladas métricas hechas para los proyectos del PMA activos en 2000; incluye todas las contribuciones hechas por un donante durante la duración del proyecto, y las contribuciones multilaterales asignadas por el PMA para esos proyectos.





Para una información más detallada, visite nuestro sitio Web:
www.wfp.org

o contacte con:

Servicio de Asuntos Públicos, PMA
Via Cesare Giulio Viola, 68/70 - 00148 Roma, Italia
Tel.: +39-066513-2628 • Fax: +39-066513-2840
Correo electrónico: schoolfeeding@wfp.org